



POR UN CHILE PARA TODOS

CONSEJO GENERAL PARTIDO SOCIALISTA



Santiago, MARZO 2007 |

Índice

- 7** Discurso del Presidente del Partido Socialista de Chile, senador Camilo Escalona, en la sesión inaugural del Consejo General del PS, marzo de 2007.
- 15** Discurso de la Presidenta de la República, Michelle Bachelet, en sesión inaugural del Consejo General del PS, marzo de 2007.
- 21** Consejo General del Partido Socialista de Chile
9 y 10 de marzo de 2007
Resolución sobre educación.
- 25** Consejo General del Partido Socialista de Chile
9 y 10 de marzo de 2007
Resolución sobre modernización y renovación de la política.
- 27** Consejo General del Partido Socialista de Chile
9 y 10 de marzo de 2007
Resolución sobre reforma previsional.
- 29** Consejo General del Partido Socialista de Chile
9 y 10 de marzo de 2007
Resolución sobre desarrollo partidario.



Discurso del Presidente del Partido Socialista de Chile, Senador Camilo Escalona, en la sesión inaugural del Consejo General del PS, marzo de 2007.



La razón por la cual nuestras ministras son nuestras invitadas especiales es porque este Consejo se realiza justo en las 48 horas que median entre la conmemoración del Día Internacional de la Mujer y el aniversario número uno de este Gobierno.

Son dos fechas que, creemos, están íntimamente vinculadas, porque éste es el primer aniversario de un gobierno que encabeza una mujer y es el primer aniversario de un gobierno paritario. Este gabinete está constituido por diez ministros y diez ministras y con ello se cumplió uno de los compromisos importantes de campaña. Junto con el compromiso de renovación de los equipos del nuevo gobierno, dando cuenta con ello que para la Presidenta Bachelet el cumplimiento de la palabra es un factor que está presente a lo largo del Gobierno.

Pero queremos subrayar que no es sólo un dato que se vincula con un compromiso formal de campaña. Las ministras acá presentes desempeñan funciones relevantes, que dan cuenta de una realidad cultural y social en nuestro país.

La ministra Blanlot está a cargo de las instituciones que se cobijan en este edificio. Es la ministra de Defensa Nacional y creo que en un momento muy especial de la vida de este país, que ocurrió no hace mucho, representó a toda la conciencia democrática de Chile cuando, con dignidad, concurrió a un funeral al que algunos querían que no fuera. Y su dignidad representó la dignidad de la democracia chilena frente a las ofensas y la agresión de los nostálgicos del autoritarismo. Fue una lección que ella, con su condición de mujer, llevó a cabo de una manera que difícilmente algún varón hubiera hecho con la dignidad que ella lo hizo.

Tenemos presente a la ministra de Vivienda, que encabeza el más ambicioso proyecto de renovación de las políticas de vivienda en nuestro país, que se propone para este año entregar 135.000 soluciones habitacionales, el grueso de las cuales son para aquellos que nosotros queremos representar o que, con orgullo, nuestros presidentes de juntas de vecinos o concejales representan: los más pobres, la gente de los campamentos, los allegados.

Y ha expuesto un programa de integración social que se vincula con la esencia de lo que es este Gobierno, de lo que ha sido capaz de hacer la Concertación. Ya no sólo se trata de hacer casas. Se trata de que sean hogares. Lugares donde la gente tenga su dignidad, en que pueda compartir, en que pueda sentir que está siendo parte de un esfuerzo de reivindicación de los más humildes. Por lo tanto, la ministra Patricia Poblete está llevando a cabo uno de los propósitos más ambiciosos de las políticas sociales del último tiempo. Por eso subrayamos su presencia con nosotros.

Al igual que la presencia de la ministra de Salud, nuestra amiga y compañera "Marisol" Barria, que sabemos bien que tiene una tarea compleja, porque los conservadurismos en este país son muchos y, a veces, la sociedad se acostumbró dando la espalda a la realidad. Por ejemplo, el embarazo no deseado en los jóvenes.

Nuestra ministra encabeza una cartera, una labor que tiene un sentido humanista profundo, que es trabajar auténtica y profundamente por la familia, porque no quede trunca ni se interrumpa el desarrollo de un muchacho o una muchacha; porque no hubo gobierno o Estado que no fueran responsables, queden atrapados en el drama de un embarazo interrumpido, recurriendo a escondidas o a hurtadillas a métodos clandestinos. Entonces nuestra ministra, en realidad, desarrolla una labor valiente y tiene el apoyo y la comprensión de nuestra sociedad.

Por cierto, también, a la ministra de Educación, Yasna Provoste, le toca una tarea que este año se encontrará en una etapa crucial. Hemos venido trabajando desde el año 1990 hasta ahora para que en nuestro país haya igualdad de oportunidades. Ese concepto no se va a poder realizar si es que esa igualdad de oportunidades no tiene como base el establecimiento de una educación de calidad, en que el joven más humilde tenga las mismas herramientas que el joven de los sectores más acomodados. Que, al igual que en el caso anterior, no se vaya a marcar de por vida a una persona, a un niño que tiene sueños, porque el Estado no fue capaz de estructurar las condiciones educativas y de formación que a él le posibiliten también mañana tener su familia y su hogar.

Entonces, la batalla por la calidad de la educación es esencial, desde el punto de vista del sistema de protección social que la Presidenta Bachelet tiene como el eje de su programa social.

Entonces, tenemos a una mujer, a una profesora que tiene en su responsabilidad, ni más ni menos, que encabezar esta tarea y por eso nos enorgullece su presencia en este consejo.

Tenemos también a nuestra amiga y compañera Clarisa Hardy. La conocemos bien. Sabemos de la pasión con que ella ha trabajado por las políticas sociales.

Este Gobierno se debe a eso, a un esfuerzo para que todo lo que el país ha avanzado tenga su materialización en un peldaño mayor de nuestras políticas públicas, para lo cual el ministerio que ella encabeza, el de Planificación, es esencial.

Además, tiene también que asumir las políticas de los pueblos indígenas. Todos sabemos que una democracia será incompleta, estará cercenada, si es que no logra integrar a sus pueblos originarios como parte esencial del proceso de participación ciudadana, que, al final constituyen las decisiones de la Nación.

Tenemos a nuestra amiga y compañera Paulina Veloso, cuya labor se desarrolla en este ámbito tan singular de los llamados "ministros políticos". Ella es una ministra que con su severa formación jurídica, con su capacidad de trabajo, con su voluntad, su esfuerzo, lleva a cabo una tarea extraordinariamente sensible del trabajo político. A ella le corresponde la relación entre el Gobierno y el Parlamento. Todos sabemos que esta es una relación que tiene una cierta tensión, que no es fácil. Que atraviesa sus vicisitudes, en el lenguaje eufemístico. Es una tarea compleja.

Sabemos ministra, el lenguaje, el trato con las bancadas, con los partidos. Sabemos que tenemos que colaborar. Pero, a veces, muchos no colaboramos, decimos algo mal debido o un comentario por la prensa va generando imágenes que perturban el trabajo político.

En el ojo del huracán está la Secretaría General de la Presidencia.

Estamos convencidos que con su voluntad, su capacidad de trabajo y su sólida formación jurídica y política, usted va a desarrollar brillantemente su labor en el gobierno de la Presidenta Bachelet.

Tenemos también a la ministra de la Mujer, Laura Albornoz, que le corresponde traspasar al ámbito social, al ámbito legal, el desarrollo de las políticas públicas para la mujer chilena.

Sabemos que mucho se avanzó. El hecho que esté aquí la Presidenta, el Gobierno paritario, no significa necesariamente que problemas culturales que están profundamente enraizados en la cultura hayan desaparecido.

Somos hijos, lamentablemente, de una cultura de discriminación hacia la mujer. Tenemos que ser capaces de vencer esa cultura. Parte de ella nos hizo ser testigos a muchos de nosotros, involuntariamente por cierto, de la violencia intrafamiliar. Muchos de nosotros, concejales, parlamentarios, dirigentes de juntas de vecinos, representamos sectores populares donde, lamentablemente, este fenómeno continúa siendo muy grave. Donde desafortunadamente aún una mujer continúa recibiendo golpizas. Donde la agresividad no ha desaparecido, sino que en muchos casos se ha acentuado.

Tenemos una dramática realidad de la recurrencia de la violencia contra la mujer en el hogar, que se expresa también en una dramática realidad de femicidios. Entonces, el trabajo del Sernam es, en realidad, enorme con el objeto de humanizar las relaciones sociales en el hogar.

Quisiera decir que yo creo, sinceramente, que no es socialista aquel que golpea a su mujer.

Ésta es una tarea de ésas que no llenan los titulares de la prensa, pero una sociedad democrática con violencia contra la mujer es una sociedad que está herida.

Entonces, tenemos una expresión a través de las tareas de las ministras -hay algunas que no pudieron concurrir, porque estaban el terreno, por ejemplo la ministra de Cultura, la ministra de Minería y Energía-. Se trata de un cambio enorme.

Asimismo, creo que todos vamos a estar de acuerdo, cómo éste fue uno de los grandes propósitos del socialismo: nacimos como una agrupación política para luchar por la igualdad; cómo esto dice relación con un aspecto medular de lo que nosotros somos: la fortuna de tener un Gobierno paritario. Creo que amerita entregarle a la Presidenta Bachelet y a sus ministras la condecoración "Salvador Allende".

Compañeros y compañeras:

Nosotros teníamos mucho interés en hacer este Consejo General en este lugar, en este edificio. Fue uno de los logros del espíritu de trabajo que había durante el gobierno de Salvador Allende, en un tiempo récord hacer este edificio que para su momento fue una maravilla en los años 1971 a 1972, para la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, la llamada UNCTAD.

Entonces tiene el sentido del compromiso popular con el gobierno del compañero Salvador Allende. De manera que esperamos que se puedan remover las secuelas del incendio que afectó este edificio que queremos, por cierto, vuelva a tener su nombre de "Gabriela Mistral", porque vivimos tiempos de mujer.

Pero también teníamos el deseo de que este evento se realizara acá, estimada Presidenta, porque aquí trabajó su padre. Porque sabemos que aquí él dedicó horas de su esfuerzo para que el país saliera adelante en los momentos difíciles y cruciales del gobierno del Presidente Allende, como un general de la Fuerza Aérea, apegado a la doctrina de respeto a la Constitución y la ley, que mantuvo hasta el fin de sus días. Era una circunstancia muy especial para nosotros.

Por otra parte, le hemos entregado a cada uno de los delegados un Informe de Prensa porque estamos haciendo un esfuerzo por modernizarnos. Es un

informe que da cuenta de la conducción política que hemos tenido en el último año y que presentamos acá, cuando el Consejo hace un balance.

Somos depositarios de una conducta machista, habitualmente le hacemos homenaje a nuestros mártires. Pero en esta ocasión, quiero pedir un minuto de silencio por nuestras mártires, como Michelle Peña y Carolina Wiff, así como por todas las detenidas desaparecidas y ejecutadas políticas socialistas y por todas las mujeres que cayeron durante la dictadura.

Política de unidad

Quisiera apuntar que la política que hemos mantenido durante este tiempo, se puede resumir en una palabra: hemos seguido una política de unidad. Ésa es nuestra política.

En primer lugar, naturalmente, unidad entre nosotros en el PS. Encontrar los mecanismos que nos permitan actuar con el mayor grado de acuerdo.

Permítanme agradecer a todos los compañeros y compañeras, parlamentarios, dirigentes del partido, a todos, sin distinción alguna, que hayamos tenido este mismo espíritu de unidad, de trabajar con una voluntad: que el Gobierno de Michelle Bachelet sea un gran Gobierno.

Esta unidad que tenemos nosotros los socialistas, que naturalmente se somete a prueba cuando hay elecciones internas o debates entre nosotros, es una unidad muy robusta, porque soporta situaciones difíciles. Nos soporta a nosotros mismos, a nuestro carácter. A nuestras expresiones, muchas veces insuficientemente meditadas, pero es una unidad que al PS le permite avanzar con éxito en una situación que no es fácil, que tiene contradicciones, avances y retrocesos. En esta ardua labor hemos tenido ese patrimonio, el de la unidad.

Es una unidad que nosotros proyectamos a la Concertación.

Cuando hablamos de la unidad de la Concertación lo hacemos con afecto, no sólo como una necesidad política. Lo hacemos porque desde el 11 de septiembre de 1973 empezó el reencuentro de los demócratas, como dijo Patricio Aylwin.

De múltiples maneras, en los sindicatos, defendiendo los derechos de los trabajadores. En la formación de la Coordinadora Nacional Sindical, que después se convirtió en el Comando Nacional de Trabajadores. En las llamadas a protesta, en la reconstrucción de la Central Unitaria de Trabajadores, con Arturo Martínez y Manuel Bustos y con tantos que expresan este corazón concertacionista, que posibilitó que recuperáramos la democracia que perdimos y hayamos avanzado hacia la construcción de un nuevo Chile.

Entonces, con un sentido de unidad, que también busca objetivos políticos.

Porque poder cumplir el programa de darle a Chile un sistema de protección social tiene una sola cuestión obligatoria, una cuestión esencial: mantener la mayoría nacional que representamos.

Una expresión de esa mayoría nacional son nuestras bancadas en el Parlamento. Un voto que perdemos en el Senado, es una ley que no aprobamos.

Sabemos bien. Acá muchos de ustedes son exonerados. Los dirigentes de los exonerados les pueden contar. Por ejemplo, en el debate para corregir un error en el cálculo de pago para los exonerados, el clima que se creó, las descalificaciones de la derecha, no sólo como perseguidos, sino como personas. El clima destemplado que generó la derecha en relación con esa ley que es el mismo clima que genera en relación con todas las leyes, la reforma de las pensiones, de la educación, la reforma política.

Cumplir la agenda social, económica y política tiene una sola condición: mantener nuestra mayoría. Para tener mayoría debemos tener unidad. Por eso nosotros hemos desarrollado, sistemáticamente, este esfuerzo de unidad. Esta unidad tiene una expresión.

Se expresa con una conducta de lealtad al gobierno. Pero esta expresión de lealtad contiene algo más profundo: que con la unidad garantizamos que las mayorías nacionales que nos permitieron triunfar, aquellas que sufrieron el castigo de la dictadura, que han sostenido 16 años este proceso democrático, esas mayorías puedan seguir actuando en conjunto, se puedan hacer sentir y representar adecuadamente en el sistema político.

Sin unidad no hay futuro democrático para nuestro país, y con ese convencimiento es que hemos trabajado durante todo este año.

Desde la unidad, actuando con lealtad, por cierto que tenemos como gran tarea la renovación del quehacer político en Chile.

Es cierto. Nos tenemos que hacer cargo de manera autocrítica. No hay ningún partido que en esto no haya fallado.

La derecha nos quiere apabullar con encuestas: tres mediciones en los primeros cinco días de marzo. Pero como todos los fenómenos sociales, sabemos evaluar, pensar y reflexionar. Observamos que todo el espíritu de confrontación y de descalificación de la derecha al sistema político ha causado un daño.

Los partidos políticos hoy día acusamos un deterioro en nuestro prestigio, en nuestra autoridad, en nuestra legitimidad, frente a las grandes mayorías nacionales.

Pero la derecha apostó a que su acción de descalificación del sistema político iba a golpear exclusivamente a la Concertación. Pero como señalamos desde el inicio de esta campaña, en eso la derecha se equivocó, porque sus propias descalificaciones se han transformado para la derecha en un búmerang. Paradójicamente, después de los meses de la mayor virulencia en el lenguaje y en las descalificaciones más destempladas, la Concertación aumentó su valoración frente a la opinión pública y la derecha la disminuyó.

Pero no nos contentamos con poco. No nos basta que hayamos mejorado nuestra valoración en algunos puntos porcentuales. Nuestra aspiración es mucho mayor, en función del objetivo que tenemos, de mantener las mayorías nacionales que permitan progresar, evolucionar, llevar adelante las reformas que hacen falta, construir el sistema de protección social. Para eso, tenemos que renovar la política.

Por lo tanto, tenemos que conversar con serenidad, sin descalificaciones, sobre los caminos que permitan fortalecer nuestros vínculos con la sociedad, que nos permitan tener la mejor comunicación, captar más profundamente los sentimientos de la gente.

Por ejemplo, nuestros debates. A veces, con la mejor intención, un debate entre nosotros es visto, como han dicho con claridad las encuestas, como una sensación de desapego para gobernar, más que como una voluntad de hacer bien las cosas para gobernar.

Ustedes y nosotros hemos trabajado sistemáticamente con ahínco porque la Presidenta Bachelet tenga una coalición que esté en condiciones de sustentar sus ambiciosos proyectos de reforma social. Pero ocurre que, independientemente de esa voluntad, del tesón y el esfuerzo, de todas las horas que ustedes y nosotros le dedicamos a esta tarea, la sociedad siente que hay una cierta distancia entre el Gobierno y la Concertación, entre el Ejecutivo y los partidos políticos.

Según las últimas encuestas, el Gobierno tiene, con todas las dificultades, 50 por ciento o más de aprobación y los partidos, en el mejor de los casos, estamos en 25%, es decir, en la mitad. Tenemos que tomar nota de esto, no para caer en la fatalidad, la depresión o, peor aún, en nuevos debates inconducentes, sino para hacer una nueva política con aún mayor sentido social, con mayor actitud para comprender lo que es el Chile de hoy; para poder tener una sintonía cualitativamente mayor con quienes esperamos representar, las mayorías nacionales y, en primer lugar, los más humildes de nuestro país.

Por eso es que tenemos que desarrollar esta acción: unidad, lealtad, renovación de la política. Y avanzar hacia la construcción de un sistema de protección social, que permita que en nuestro país nadie quede desamparado, en la calle, indefenso.

¿Cuál es la gran tarea hoy de los socialistas? ¿Cuál es la gran tarea de la Concertación? porque nuestra tarea se funde con las de la Concertación, de demócratacristianos, pepedés, radicales y de toda la gente progresista, de alma decente de este país.

Que al 11 de marzo del año 2010 nadie quede desamparado, que ningún adulto mayor no tenga que comer; que ningún niño no tenga sala cuna o jardín infantil al cual concurrir; que la educación haya dado un salto en la calidad; que la salud esté en condiciones de proteger a todos; que lo que destruyó Pinochet, que aquello que fue el gran propósito de la dictadura de que cada uno se rascara con sus propias uñas, que todo quedara en función de las leyes del libre mercado; que aquel gran propósito de crear una sociedad canibalista, en que uno se comía al otro, que aquello empiece a ser un mal recuerdo.

Porque habremos construido una sociedad que tiene otro tipo de relaciones sociales, de cooperación, de ayuda mutua, de apoyo recíproco. Y que cuando un vecino ve que hay otro vecino que no está en condiciones de mantenerse, que esa noche no va a tener un pan para comer, ese vecino va a ir a golpear la puerta y ayudarlo, porque estamos construyendo una sociedad en que el destino de cada uno sea el destino de todos, como nos enseñó Salvador Allende.

Derecha “medieval”

No nos vamos a perturbar por la campaña de la derecha. Yo pensé que algún tipo de reflexión iban a hacer, a la luz del balance que arroja su propia estrategia, ésta de la confrontación a ultranza, de un sistema político que se ve debilitado, por el bombardeo sistemático, por la descalificación día a día, minuto a minuto, que se hace por uno de los dos grandes bloques políticos en el escenario nacional.

Con pena he leído hoy en la tarde las declaraciones de los presidentes de partidos de oposición. La reacción que ellos han tenido, por ejemplo, con la nueva presentación de un recurso ante el Tribunal Constitucional, relativo al tema de la píldora del día después, que lleva la firma de cerca de 40 parlamentarios de oposición, de la UDI y RN.

Pareciera que a los Larraín se les estuviera produciendo un problema profundo de confusión respecto del tiempo en el que están viviendo. Si no es porque sus ancestros se hundan en la Edad Media, que el país va a vivir en la Edad Media.

Estos problemas de las políticas públicas, de la protección a la mujer, de la defensa de la juventud, del apoyo a los niños, el poder contar con instrumentos que humanicen lo que simplemente puede ser un embarazo interrumpido de la manera más atroz, estas responsabilidades que asume el Estado en las naciones más avanzadas son decisiones que se tomaron hace décadas e, incluso, en algunos casos, hace más de un siglo. Entonces tenemos una derecha medieval. Pero que, lamentablemente, recurre a una descalificación tremenda.

Lo que han señalado los dos dirigentes Larraín sobre los ministros Belisario Velasco, Lagos Weber del gobierno, es seguir tropezando con la misma piedra. Es no comprender el país de hoy. No han comprendido que la mayoría de los ciudadanos critica esa conducta. No se dan cuenta de que en la mejor medición para ellos, tienen, con esa conducta, el 19 por ciento de apoyo de la opinión pública. ¡Pero qué manera más atroz de darle la espalda al país!

Pero, desafortunadamente, esa conducta tiene un costo, porque es, al final, la decisión de una conducta de entorpecer, obstruccionista, que no tiene temor a poder socavar las bases del sistema político democrático en Chile. Porque si la derecha persiste en la misma conducta, aquélla que la empequeñece y la achica ante el país y, de todas maneras quiere seguir en esa misma conducta odiosa, agresiva y confrontacional es porque, lamentablemente, no le importa el sistema político

democrático, porque está barrenando, socavando las bases de la relación entre los partidos políticos y, en consecuencia, lo que está proyectando para el próximo tiempo es la misma política de confrontación hacia el futuro.

Pero yo estoy convencido de que el mensaje que viene de la sociedad es exactamente contrario. Lo que la sociedad nos está diciendo es: avancen, trabajen, colaboren. Lo que la sociedad necesita es que se pueda concretar esta profunda transformación del país.

Somos reformadores sociales porque eso es hoy lo que fluye del sentido más profundo del alma nacional.

Esa perspectiva de reforma social es lo que la derecha quiere detener, posiblemente porque su proyecto de sociedad era otro, un proyecto de sociedad en que no había un sentido común, nacional, no había un alma nacional, no había los consensos que inspirasen un comportamiento común de millones de ciudadanas y ciudadanos, y en que el país estuviera atomizado y fragmentado, en que a cada uno no le importará más que su propia suerte.

Entonces, la construcción de un Chile con sentido de país, con espíritu nacional es nuestra gran tarea, la tarea de la Concertación. Como hemos dicho muchas veces, es la tarea de los socialistas. Pero no es la tarea que los socialistas podemos acometer solos y aislados. Es la tarea que compartimos ya durante largos años y durante tanto tiempo, que nos ha permitido, con los gobiernos de Aylwin, de Frei, de Lagos y ahora con el de Michelle Bachelet, abrir un nuevo surco para las mayorías nacionales, para los que no tenían nada, para los que estaban desencantados, a los cuales lo único que les esperaba era el desaliento.

Ahora, nosotros construimos otra perspectiva: la de un país para todos. Porque ésa es nuestra inspiración: Chile somos todos.

Por esa perspectiva seguiremos trabajando los socialistas, apoyando lealmente, con un férreo espíritu de unidad, a la Presidenta Michelle Bachelet.

Muchas gracias.-

Santiago, 9 de marzo de 2007.-

Discurso de la Presidenta de la República, Michelle Bachelet, en sesión inaugural del Consejo General del PS, marzo de 2007.

(La Presidenta de la República agradeció la condecoración "Salvador Allende" otorgada por el PS, destacando que esa medalla representaba "a mi colega doctor, mi colega Presidente, mi colega socialista". Además, destacó que "las mujeres hemos llegado para quedarnos").-



Sentí el compromiso con Chile, la responsabilidad de representar a todos los chilenos, de encarnar sus sueños, de atender sus problemas, de acompañar sus vidas. Entonces, la verdad, es que vengo con entusiasmo a reunirme con ustedes esta tarde.

Éste es un cambio histórico: La Moneda ya no es la Casa de los Presidentes de Chile. La Moneda es, de ahora en adelante, la Casa de los Presidentes y las Presidentas de Chile.

Venir a este Consejo General del partido tiene un segundo sabor especial. Estamos a pocas horas de celebrar nuestro primer año de Gobierno. Pareciera que fue ayer, cuando vi abrirse esas grandes alamedas para recibir a su nueva Presidenta, cuando ingresé a La Moneda, junto con un grupo de niños y niñas que representaban a los ciudadanos y ciudadanas de Chile.

Queridos compañeras y compañeros, créanme que en ese momento sentí vibrar la historia. Sentí que con mi ingreso al Palacio de Gobierno, se cerraba el ciclo histórico de toda una generación, un ciclo de emoción, de lucha, de tristezas y alegrías. Una generación que lleva en su recuerdo a nuestro amigo Carlos Lorca, Secretario General de la JS cuando yo ingresé a sus filas.

Entusiasmo pensando en el día de ayer (Día Internacional de La Mujer), entusiasmo porque hoy estuve en Curicó, anteayer en Llay Llay, hace tres días en Puerto Natales. Y cuando uno se encuentra con nuestra gente, con el pueblo de Chile, las ciudadanas y ciudadanos de nuestro país creen en nosotros, porque saben que estamos trabajando por ellos.

Entusiasmo, porque veo que nuestros valores de siempre, los valores de Lorca, del "Cloro", los valores de Grove y Schnake, están más presentes que nunca en la sociedad chilena.

Son los valores de la igualdad, la solidaridad, la libertad, la justicia social, los valores de toda una generación, de mi generación también, por los que muchos dieron sus vidas.

Gracias compañeros por su recibimiento. Gracias por la condecoración. Pero, por sobre todas las cosas, gracias por el tremendo apoyo que me han dado en todo este primer año de Gobierno. Esta Presidenta se los reconoce y se los agradece.

Compañeras y Compañeros:

¿Cómo decir en pocas palabras lo que ustedes significan para mí y para mi Gobierno?

El PS ha llegado a ser, al mismo tiempo, un sólido puntal del progresismo y una fuerza que da sustento y estabilidad a la democracia chilena. Por eso, hoy por hoy, ocupa un lugar insustituible.

A mí me enorgullece el comportamiento de los socialistas.

Éste es un partido que se muestra más confiable a medida que tiene más dificultades que sortear. Y no puede ser de otra manera. La primera herencia que recibe un socialista al ingresar es el temple.

La historia de este partido es mi historia. Por eso no les extrañará si les digo que el presente y el futuro nos demandan muchas y duras pruebas, pero a nada temo. Tengo confianza en que lo que hemos prometido, lo vamos a cumplir.

Por eso, no dudo en decirles que los necesito.

Pero, ¿qué necesita esta Presidenta de su partido?

Que persevere en su respaldo leal a mi persona y a nuestro Gobierno; que se adelante a afrontar el debate de las ideas; que me proponga lo que podemos hacer mejor para mejorar lo que estamos haciendo; que se juegue a fondo por mantener y fortalecer la Concertación. En otras palabras; necesito que salga siempre adelante como un solo partido. Tras la necesaria reflexión interna, hacia adentro la democracia, hacia fuera la unidad. Eso necesito de todas y de todos ustedes.

Pero me atrevo a decir más. ¿Qué necesita Chile del PS?

Que encarne el mejor progresismo. Aquel progresismo que construye, propone y supera obstáculos; el que escoge el camino difícil de

la responsabilidad, pero a la vez es capaz de vincular los sueños con las realidades; el que está orgulloso de su pasado y por eso busca construir el mañana. Un partido que está en contacto directo, cotidiano y profundo con la gente, para dialogar y recoger; para convencer y defender; para representar, tal como ha sido la característica de su historia.

Compañeros de la Mesa del partido:

Señor Presidente, yo he querido estar esta tarde, porque junto con agradecer vuestro gesto, creo que es necesario hacer un llamado.

Tenemos un compromiso con los ciudadanos, con nuestra gente, el que no podemos defraudar. Tenemos un programa de Gobierno que tenemos que cumplir, porque nos representa a todos, porque se hace cargo de los temas más complejos y difíciles de nuestro país, porque se hace cargo de cómo vamos construyendo una sociedad más justa para los que viven en nuestra sociedad. Porque esta Presidenta puso su palabra y dio su palabra de mujer de que cumpliría.

Estamos cumpliendo y estamos avanzando. No les voy a hacer un detalle pormenorizado de los avances.

Hemos sacado adelante iniciativas que pueden no dar un gran rédito político-electoral, como las salas cuna, pero que serán la palanca del desarrollo futuro del país. Porque tengo la plena convicción de que la desigualdad parte desde la cuna y que es desde la cuna desde donde tenemos que luchar por eliminar las desigualdades en nuestro país. Porque como decía Gabriela Mistral: "El futuro de los niños es siempre hoy".

Es cierto. No da rédito electoral. Pero esta Presidenta no hace sólo aquello que puede dar más rédito electoral, sino que también hace todas las transformaciones que es necesario hacer para construir una sociedad mejor.

Iniciativas cuyos frutos más masivos y visibles, a lo mejor, no se van a ver en toda su dimensión en este Gobierno y se verán más claramente en futuros gobiernos, como la reforma al sistema de pensiones.

Pero era nuestra obligación sacarla adelante ahora, porque nuestros adultos mayores no pueden seguir esperando. Por lo tanto, con fuerza, con energía, con compromiso, vamos a sacar adelante esa reforma previsional. Porque lo que queremos es que nuestros abuelos tengan vidas y pensiones más dignas y más decentes.

No hemos cedido a presiones y hemos actuado con sueños, con esperanza, con un claro rumbo hacia donde queremos ir, convencidos de que ese rumbo le va a cambiar la cara a nuestro país. Pero, a la vez, con realismo y responsabilidad.

Precisamente porque queremos asegurar los derechos sociales a las personas para siempre, y no entregar dádivas de manera pasajera, es que hemos aprobado leyes que nos permitan asegurar recursos para pensiones y políticas sociales del futuro.

Porque así se gobierna de verdad, no con discursos vacíos ni con populismo.

Lo que tenemos en la agenda es importante. Y para ello, éste es mi llamado:

Necesito al Partido Socialista siempre al lado nuestro, concentrado en apoyar y, a la vez, en difundir y comunicar estos logros.

El norte es claro y ustedes lo conocen: sentar las bases de un Estado democrático y social de Derecho, un Estado que garantiza derechos sociales a su gente por el solo hecho de ser parte de este país, de ser ciudadano de este país.

Un Estado de bienestar moderno, que, junto con una economía que crezca, que sea dinámica, que

se desarrolle, pueda tener de la mano un sistema de protección social efectivo, que cuide desde la primera edad hasta nuestros últimos años de nuestra vida. Es un tremendo desafío.

Ser capaces de demostrar, en la práctica, que es posible crecer pero, a la vez, avanzar en mayor protección, en mayor dignidad, en mayor respeto para cada uno de nosotros.

El norte es claro, repito, y el desafío es enorme. Pero tenemos la convicción, las ganas, el empuje y la decisión de llevarlo adelante.

Éste es el proyecto de una centro-izquierda moderna, de un progresismo que renueva sus propuestas, que da cuenta por un lado de desafíos, anhelos e, incluso, de deudas pendientes que tenemos. Pero, a la vez, da cuenta de los cambios que ha vivido la sociedad en los últimos años.

Si enviamos un proyecto de ley de Reforma Previsional, un gran proyecto que concretiza muchos de nuestros anhelos, pero con seriedad y responsabilidad, entre todos tenemos que sacarlo adelante.

Si tenemos una Reforma a la Educación por delante, si vamos a enviar proyectos de ley que se hagan cargo de transformar normas regulatorias que son obsoletas, mejorar la institucionalidad de la educación, mejorar los elementos de financiamiento, mejorar la calidad de la educación. Sabemos que ese derecho lo tenemos hace rato. Que el derecho a tener Educación ya no nos basta, que tenemos que pasar del derecho a la educación para todos, al derecho de una educación de calidad para todos. De eso estamos hablando. Por esa reforma queremos que todos la podamos sacar adelante.

Si tenemos que sacar adelante una Agenda de Probidad y Transparencia para hacer de la nuestra una mejor política, los socialistas deberán liderar estos temas. Porque la ética pública es parte del legado de nuestros próceres.

Por estos días, el país ha visto que hemos tenido que llevar adelante un proceso difícil pero necesario, como es el Transantiago.

Nadie está conforme con los resultados que hemos tenido hasta ahora. Yo soy la primera en reconocer todos los problemas. Pero, sobre todo, la primera en entender a nuestra gente, a los más pobres, a nuestras mujeres, a nuestros hombres y nuestros niños, que son los que más sufren.

Es pensando en ellos que mañana mismo daré a conocer medidas adicionales que permitan afrontar situaciones, a mi juicio, inaceptables, que atentan contra la dignidad de las personas.

Sé que todo no se va a resolver de un día para otro. Pero vamos a trabajar constantemente para que las cosas vayan mejorando lo más rápidamente posible, porque en verdad, a mí me interesa el transporte público. Pero me interesa mucho más el bienestar de las personas que usan el transporte. Y no descansaré hasta asegurarme que el sistema se adapte a las necesidades de la gente y no la gente a las necesidades del sistema. Porque en todas nuestras políticas, en todo lo que hemos hecho bien o hayamos hecho mal en democracia, lo que nunca podemos dejar de poner en el centro, lo que nunca podemos perder de vista es la dignidad y respeto a las personas.

Y vamos a vencer los obstáculos y los desafíos que tenemos. Hay que hacerlo y lo haremos.

Llegamos al Gobierno para hacernos cargo de los temas y para intentar solucionar los problemas, no para escabullirnos.

Por eso, compañeros, los llamo a seguir en la línea de apoyo que siempre me han brindado.

Ahora, más que nunca, cuando sabemos que miles de santiaguinos viven momentos difíciles en sus trayectos en el transporte público, está en nosotros trabajar firme, no perder la calma y dar

la cara. Yo, desde la Presidencia. Ustedes, desde la base social, el Parlamento, o donde quiera que estemos.

Somos progresistas porque queremos cambiar el orden tradicional de las cosas que no son justas.

Somos progresistas porque no nos resignamos; porque creemos en la capacidad del ser humano de ser sujeto de su propio progreso.

Ése es mi llamado, queridos compañeros. Trabajar todos juntos, sin personalismos, como lo hemos hecho siempre, en equipo, de cara a los ciudadanos, a los nuestros, a nuestra gente, a nuestro pueblo. Ése es mi compromiso. Ésa es la voluntad de cambio que siempre hemos tenido los socialistas, como lo hemos hecho siempre los socialistas.

Sigamos trabajando fuerte, duro, amigos, amigas, compañeros, compañeras. Porque estoy segura que con todos estos programas de Gobierno, por la manera como queremos hacer las cosas, con seriedad, responsabilidad, transparencia y verdad; pero por otro lado, tengo la convicción de que es mucho lo que la gente espera de nosotros. Es mucho lo que podemos hacer para mejorar la vida de tanta y tanta gente. Y porque estamos convencidos de que tenemos claro lo que tenemos que hacer.

Porque tenemos la fuerza, el empuje, el compromiso, la pasión por nuestra gente, por nuestro país, es que estoy convencida que cuando termine este Gobierno, el Gobierno de ésta, su Presidenta, Chile va a ser un mejor país para vivir para cada uno de nosotros. Chile va a ser un país más digno, más humano, más justo, que pueda disfrutar de la cultura.

El día que estuve con "la pequeña gigante" había mucha gente que la fue a ver. Y una de las cosas que decían mujeres muy pobres era: "Traiga más de esto, Presidenta. Necesitamos cultura, recreación, que nuestros niños conozcan otras cosas". Así es

que para todas esas cosas, como yo digo siempre, para tener una mejor calidad de vida, más dignidad, más respeto, más solidaridad, más humanismo, mejores relaciones entre todos nosotros, con respeto, con justicia, para todas esas cosas, es que yo sentí que debía asumir el desafío de ser candidata a la Presidencia. Sentí que era lo que valía la pena hacer al entrar ese 11 de marzo del 2006 por las puertas de la Alameda a La Moneda. Y es lo mismo que siento cuando les digo hoy día que seguiremos trabajando sin descanso para lograr que toda nuestra gente puede sentir que este Chile somos todos, que este Chile de verdad le ofrece las mejores oportunidades, porque sólo para esas cosas es que vale la pena ser Presidenta de Chile.

Muchas gracias.

Santiago, 9 de marzo de 2007.-

Resoluciones Consejo General del Partido Socialista de Chile 9 y 10 de marzo de 2007



Resolución sobre Educación

Marco de Referencia

Los socialistas aspiramos a una educación integral que sea el pleno reflejo de la sociedad que deseamos construir: justa, igualitaria, inclusiva y de pleno respeto a la diversidad.

Es necesario que el Partido Socialista inicie una discusión política e ideológica en torno a la sociedad, el país y el tipo de ciudadano que queremos.

Ponemos en el centro de la misión del Partido Socialista a la persona humana. Hacemos a la educación responsable de la transmisión de los valores de la libertad, la igualdad y la fraternidad. Le atribuimos un carácter laico, público y democrático que posibilita la construcción de una sociedad solidaria, pluralista y libertaria.

La educación es un derecho inherente a las personas que el Estado debe garantizar constitucionalmente a cada ciudadano y ciudadana de Chile. Esta consagración constitucional permitirá su efectiva protección jurídica.

Todos los chilenos y chilenas deben tener derecho garantizado al acceso a un sistema público de educación, con elevados parámetros de calidad en todos sus niveles y modalidades, tecnológicamente humanista y culturalmente pertinente.

El Partido Socialista postula diferenciar los conceptos de educación pública y educación privada, en que esta última no reciba aportes de origen estatal. Los socialistas entendemos por educación pública la educación estatal. La educación pública estatal debe ser financiada por el Estado, sin intermediarios privados.

Concebimos la educación como un proceso formativo a lo largo de toda la vida, que se inicia en la primera infancia, en que participan y son responsables todos los miembros de la comunidad nacional.

Marco Regulatorio

Los socialistas consideramos fundamental la recuperación del rol activo del Estado en la educación, con carácter responsable y regulador, en contraposición al actual Estado subsidiario, que

entrega fundamentalmente al mercado la función asignadora de recursos.

Corresponde privilegiar el derecho de chilenos y chilenas a una educación de calidad por sobre la libertad de enseñanza.

Consideramos que todo cambio del sistema educacional comienza con la derogación de la actual LOCE, previa reforma constitucional que establezca el "derecho a una educación de calidad para todos los chilenos y chilenas".

La nueva LOCE debe ser formulada a partir del tipo de sociedad que los socialistas aspiramos a construir, basada en la democracia, el respeto, la solidaridad y la tolerancia. Debe ser producto de la voluntad política para realizar un cambio de carácter revolucionario en la educación y no de simples reformas dentro del actual modelo educativo.

No habrá modificación a la LOCE si no se cuenta con los votos necesarios en el Congreso, por lo que es un tema político que debe resolverse al interior de la Concertación y dejar de manifiesto el doble estándar de la oposición. Es evidente que existen intereses particulares y corporativos, ideológicos y económicos, que se oponen al cambio en educación.

El Partido Socialista debe apoyarse en su relación estratégica con el pueblo de Chile, promoviendo el debate ciudadano y pronunciarse frente a la opinión pública, ya que el momento histórico es especialmente propicio para impulsar el cambio educativo.

Los socialistas propiciamos el fortalecimiento y la consolidación de la educación estatal otorgándole, preferentemente, las facultades y los recursos que requiera para mejorar drásticamente su calidad, con independencia del modelo de gestión que la sustente.

Para los socialistas la educación no debe ser un negocio financiado con recursos públicos debido a que la legislación vigente del sistema educacional permite lucrar con recursos públicos.

Proponemos cambiar el actual modelo de educación particular subvencionada en todos los niveles y modalidades para evitar, por parte de privados, la apropiación indebida de recursos que pertenecen a todos los chilenos.

Los socialistas proponemos que exista una regulación mucho más activa por parte del Estado en lo relativo a la creación y al aseguramiento de la calidad en las carreras de educación superior que imparten instituciones privadas.

Para posibilitar la obtención de los propósitos planteados en nuestra propuesta, los socialistas apoyamos un incremento creciente del aporte estatal a la educación, de modo que hacia el año 2010 se pueda llegar a un porcentaje no menor al 7% del PIB. Cabe recordar que en 1972 el aporte estatal a la educación alcanzaba el 6,2% del PIB.

Institucionalidad de la Educación

Los socialistas demandamos la refundación de la institucionalidad del sistema educacional para que tenga carácter público, descentralizado, especializado y de base territorial, que posibilite una buena administración.

Diversos diagnósticos muestran que la educación municipalizada, heredada de la dictadura, no ha logrado resultados satisfactorios principalmente porque actúa inserta en un modelo de economía de mercado que presenta profundas fallas en la asignación de recursos en este ámbito. Otro factor que puede explicar el precario desempeño del sistema educacional municipal es atribuible a la separación de los roles técnico-pedagógico y de gestión. Por último, las heterogéneas capacidades de las entidades municipales constituyen otra debilidad de este modelo institucional. Los socialistas planteamos el término del sistema de gestión municipal.

Los socialistas postulamos la generación de un espacio de transición que acoja la nueva institucionalidad.

El modelo de gestión municipal debe dar paso a la creación de entidades públicas estatales descentralizadas

en zonas educativas, tales como corporaciones regionales y servicios públicos educativos.

El respeto a los deberes y derechos de los estudiantes debe ser resguardado mediante la ley que crea el Defensor del Estudiante frente a su establecimiento, profesores y sociedad en su conjunto.

Señalamos la necesidad de incorporar la educación cívica en el currículum y mejorar la jornada escolar completa.

El financiamiento de la educación estatal debe realizarse sobre la base de los siguientes requisitos:

- a) Asignación de recursos públicos sobre la base de territorialidad y vulnerabilidad social de la población atendida.
- b) Financiamiento basal que considere un piso estándar por curso e incrementos ligados a proyectos o planes de logro que la comunidad escolar demande.
- c) Asignación de recursos vinculada al cumplimiento de metas comprometidas en la calidad de la educación que se entrega.

El nuevo sistema educativo, en todas sus modalidades y niveles, requiere que se dote al Ministerio de Educación de las facultades y recursos que posibiliten el ejercicio pleno y responsable de sus funciones fiscalizadoras y de supervisión.

Debemos impulsar el fortalecimiento de la educación superior pública, que garantice el acceso a los estudiantes meritorios y de escasos recursos, y que sea referente de la más alta calidad para el resto del sistema, en todos sus niveles (técnico superior, pregrado y postgrado).

Es urgente reformar los estatutos de las universidades públicas para democratizar su gobierno y permitir la participación de todos sus estamentos en su proyecto institucional.

Respaldamos un proyecto de ley que permita la creación de Centros de Formación Técnica

estatales, especialmente de los surgidos al alero de las universidades públicas, considerando que sólo existen Centros de Formación Técnica privados para impartir educación técnica superior, sector fundamental para sustentar el desarrollo socioeconómico nacional.

Es necesario fortalecer una política de articulación entre educación formal, informal y no formal, en el marco de un sistema de educación permanente que favorezca el progresivo desarrollo integral de todos los chilenos y chilenas.

Calidad de la Educación (Excelencia de la educación o buena educación)

Los criterios de una buena educación que se demanden al sistema educativo deben ser coherentes y contribuir efectivamente a materializar el proyecto de sociedad que queremos construir.

Los socialistas sostenemos que el problema de la educación chilena no es únicamente de financiamiento, aunque el financiamiento ocupa un lugar importante en la solución de los problemas que el sistema educacional presenta. También creemos que hay un vínculo estrecho entre financiamiento y la calidad de la gestión y administración de los colegios y del sistema escolar.

Los socialistas sostenemos que es de la mayor importancia fortalecer la educación preescolar, lo que pasa no sólo por ampliar la infraestructura sobre la materia, sino también por tener en cuenta el punto de partida de los educandos en términos de nutrición y salud, así como también la buena educación que en tales establecimientos se imparte, incluyendo su prolongación hacia los padres y familias de los educandos.

Los socialistas postulamos institucionalizar la educación preescolar, para garantizar su necesaria calidad.

El requisito de acreditación debe estar sujeto a la participación de la organización estudiantil al interior de las instituciones.

El Partido Socialista asume el contexto de una educación integral al reconocimiento constitucional de nuestros pueblos indígenas y se plantea claramente por el tratamiento educativo intercultural en los niveles básicos y medios, en especial en aquellas regiones pobladas por las diversas etnias que enriquecen nuestro patrimonio cultural.

Proponemos iniciar un proceso de "Debate Ciudadano Social de la Educación" acerca de la educación que el país quiere, para dar un salto en el mejoramiento de la educación para el siglo XXI, en la perspectiva de romper la fragmentación que el modelo de libre mercado pretende perpetuar a través de la separación falaz entre lo técnico-pedagógico y lo político-ideológico.

Proponemos y llamamos al Gobierno, a los alcaldes, al Parlamento, las juntas de vecinos y a los consejos escolares a liderar este proceso, generando espacios de discusión en cada región, en cada comuna, en

cada barrio y en cada comunidad educativa, que se exprese en la realización de "cabildos vecinales de educación" y que permitan preparar las condiciones que se requieren para que se desarrolle una real discusión de las iniciativas parlamentarias. Ello obligaría a los distintos actores políticos a pronunciarse, de cara a la ciudadanía, sobre el proyecto de ley de reforma profunda de la LOCE.

Responsablemente afirmamos que, de ser necesario, apoyaremos e impulsaremos la realización de un plebiscito nacional, para exigir la aprobación parlamentaria de la legislación que sustente los cambios urgentes que requiere la educación chilena.

Corresponderá diseñar un "Modelo de Transición", acotado en plazos, para producir las transformaciones del actual sistema educacional, que se concretará a través de diversas iniciativas legales, reglamentarias y administrativas.

Santiago, 10 de marzo de 2007.

de un Código de Ética, el establecimiento de una Comisión de Ética y la creación de una Comisión de Control de Gestión y Desempeño de Militantes en cargos públicos.

Sistema político y electoral

El Consejo General del Partido Socialista acordó iniciar acciones tendientes a lograr una morigeración del régimen presidencial y consagrar en la Constitución el carácter del Estado de Chile como un Estado Democrático y Social de Derecho.

El Consejo General propone a todas las fuerzas políticas del país adoptar las medidas de profundización democrática referidas a la limitación de número de períodos de representación popular ejercidos por una misma persona sucesivamente.

Por otra parte, el Consejo General acuerda reponer con urgencia el debate sobre el sistema binominal, que genera la distorsión de la democracia y que la derecha no tiene interés en cambiar.

Se impulsará la reforma electoral para terminar con la exclusión del Partido Comunista en particular y con todo tipo de exclusión política en general.

Asimismo, el Consejo aprobó reimpulsar el voto de los chilenos en el extranjero, establecer el reconocimiento constitucional de los pueblos indígenas, ampliar la participación de los jóvenes como ciudadanos y abrir cauces efectivos a la participación ciudadana en la vida nacional.

En otro aspecto, el Partido Socialista decidió dar un nuevo impulso a la descentralización. Por ello,

insistirá en la elección directa de los Consejeros Regionales y la elección de su Presidente, diferenciado del Intendente.

En cuanto al perfeccionamiento de la representación ciudadana en las instituciones, el Partido apoya con decisión la presentación y votación de la Ley de Cuotas que presentará la Presidenta Bachelet, así como la inscripción automática y el voto voluntario.

Derechos Humanos

El Consejo General acordó transversalizar los Derechos Humanos en la acción política tanto al interior del Partido como en el conjunto de la sociedad, haciéndonos cargo de los temas aún pendientes del pasado dictatorial, como de las actuales situaciones que afectan la dignidad, derechos y calidad de vida de las personas.

En ese contexto, el Consejo recomienda a los diputados socialistas realizar las gestiones tendientes a la celebración de una sesión especial de la Cámara de Diputados que se aboque a estudiar y proponer mejoramientos a las medidas de reparación para los ex prisioneros políticos de la dictadura militar.

Asimismo, el Consejo mandata a nuestros/as parlamentarios/as a impulsar la aprobación del Tratado sobre el Tribunal Penal Internacional.

Finalmente, el Consejo resolvió incorporar y fortalecer el tratamiento del tema medioambiental en el Partido Socialista.

Santiago, 10 de marzo de 2007.

Resolución sobre reforma previsional

Los socialistas y las socialistas consideramos que construir un sistema de protección social como derecho fundamental de las personas, es la tarea más significativa que se ha propuesto el Gobierno de la Concertación encabezado por la Presidenta Bachelet, por lo que contribuir a su completo éxito será la tarea primordial del Partido en el actual período.

Uno de los ejes articuladores de la protección social tendrá que ser un sistema de previsión basado principalmente en la consecución de los principios -que sostiene la OIT- de la universalidad, suficiencia, solidaridad y sustentabilidad financiera, dando cuenta y corrigiendo las inequidades del actual sistema.

El objetivo fundamental para una reforma previsional es entregar pensiones dignas a todos los chilenos y chilenas en un marco de protección social de carácter integral.

Sin renunciar a nuestros principios socialistas de construir en Chile un sistema de seguridad social sin fines de lucro, apoyamos el proyecto presentado por el Gobierno porque mejora la cobertura y el otorgamiento de beneficios para sectores largamente postergados en la sociedad chilena.

Tenemos la plena convicción de que nuestros aportes contribuirán a mejorar y viabilizar los contenidos de esta reforma. Por esta razón, los socialistas reafirmamos los lineamientos generales propuestos en el Consejo General de agosto de 2006, realizado en el marco previo a la presentación del proyecto.

En particular:

1. Apoyamos la creación de un pilar solidario como una medida adecuada para proteger e integrar a sectores excluidos de la seguridad social, producto de un sistema previsional discriminatorio. Así, cobra importancia el establecimiento de la pensión básica solidaria de \$75 mil, la que pensamos debería ser pagada íntegramente en el año 2008.

Por esta razón, los socialistas llamamos a los parlamentarios de la Concertación a aprobar el despacho del proyecto de ley durante el año 2007.

2. Así como reconocemos que el proyecto de ley avanza en la superación de muchas inequidades de género existentes en el sistema previsional, se hace necesario establecer que las mujeres tengan los mismos criterios de edad para acceder al pilar solidario y a la pensión contributiva. Esto es, los hombres a los 65 años y las mujeres a los 60 años. De la misma manera, se deben generar espacios para mejorar la bonificación a las mujeres en razón de maternidad o por tiempo trabajado.

3. Reafirmamos nuestra convicción de que un sistema de seguridad social debe ser mixto y basarse en el principio de aportes de trabajadores y empleadores. El aporte del empleador no sólo puede ser en la cuenta individual del trabajador, sino también en un fondo solidario o hacerse cargo de los costos de la administración o de los seguros.

4. Es necesario terminar con la apropiación indebida de los fondos previsionales que afecta a un gran número de trabajadores y que además los daña para su futura pensión. Establecer la exigencia a las empresas de estar al día en el pago de sus cotizaciones previsionales al momento de pagar los impuestos de cada año puede ser una de las medidas que aporten a lograr este objetivo.

5. Valoramos la generación del Consejo de Usuarios y creemos que se deben fortalecer las atribuciones para recabar información y exigir transparencia en el sistema. En esta misma dirección, se deben establecer las condiciones que permitan a los cotizantes participar en el directorio de las empresas administradoras.

6. Compartimos con el Ejecutivo la necesidad de ampliar y diversificar el portafolio de inversión de los fondos previsionales. Esto impone el desafío de adoptar medidas para cautelar y resguardar estas inversiones, tanto dentro como fuera de Chile.

7. Respaldamos la construcción de la nueva institucionalidad pública que contiene la reforma. Conjuntamente con ello, valoramos la entrada de nuevos operadores que aseguren una mayor competencia, en especial del Banco del Estado.

8. Sin desmedro de la sostenibilidad financiera de este proyecto, abogamos por acortar la gradualidad de la implementación del aporte previsional solidario, pasando del año 2017 al 2012, en régimen.

Finalmente, el proyecto presentado al Parlamento constituye un avance significativo en orden a dignificar los derechos de los trabajadores en materia previsional. Por ello, este Consejo General mandata a sus parlamentarios para realizar el debate y perfeccionamiento, asegurando que en el año 2007 sea aprobado y que en la gestión de este Gobierno la nueva ley previsional alcance su plena aplicación.

Santiago, 10 de marzo de 2007.

Resolución sobre desarrollo partidario

Elecciones municipales 2008

Las elecciones municipales del 2008 serán un gran test sobre el quehacer del gobierno de la Concertación encabezado por nuestra compañera Michelle Bachelet. Asimismo, determinarán el peso político-electoral del PS en la sociedad chilena y en relación a las demás fuerzas políticas, tanto de la Concertación como de la derecha. Todo ello influirá de modo importante las tendencias y el curso de la política de cara al 2009, y las futuras elecciones parlamentarias y presidenciales.

Por todo esto, el PS debe preparar desde ya su participación en las municipales de octubre del 2008.

Para ello, proponemos cumplir los siguientes objetivos, de acuerdo al itinerario adjunto a cada uno.

- 1.- Instalar y divulgar la nueva página web del PS, durante marzo-abril del 2007.
- 2.- Instalar y divulgar el sistema de videoconferencias, entre la directiva nacional y las directivas regionales del Partido Socialista, también durante marzo-abril.
- 3.- Culminar el 19 de abril la tarea de instalar directivas comunales del PS en todas las comunas del país.
- 4.- Comprar y/o arreglar, a lo menos, 7 sedes del PS en todo el país, entre abril y agosto del 2007.
- 5.- Realizar 4 escuelas, para un promedio de 250 participantes cada una, con el objetivo de formar líderes comunales y/o dirigentes de campañas electorales municipales. Una reunirá a las regiones de Tarapacá, Antofagasta y Atacama (Arica y Parinacota, una vez

creada). La otra reunirá a las regiones de Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins y Maule. Una tercera a las regiones del Bío Bío, Araucanía, Los Lagos (de los Ríos, una vez creada), Aisén y Magallanes. La última a las comunas de la Región Metropolitana. Estas escuelas se desarrollarán entre junio y diciembre de 2007.

6.- Exigir la elaboración de un Plan de Desarrollo Partidario por cada uno de los Comunales del PS a presentarse en el próximo Consejo General como requisito de la plena participación del Comunal en dicho Consejo.

7.- Editar un periódico mensual, con tiraje de 7.000 ejemplares, 4.000 para kioscos y 3.000 para distribución a los Comunales, a partir de abril del 2007.

8.- Elaborar el perfil de la gestión del concejal socialista. Octubre 2007.

9.- Elaborar el perfil de la gestión del alcalde socialista. Octubre 2007.

10.- Elaborar, por cada Comunal, con apoyo de la dirección regional y nacional, la plataforma municipal de los socialistas para el desarrollo de la comuna. Su formulación deberá culminar el mes de noviembre del 2007.

11.- Elaborar la plataforma nacional municipal de los socialistas para el 2008 por la Secretaría Nacional de Desarrollo Local, a fin de someterla al debate y aprobación del Comité Central. Diciembre 2007.

12.- Elección de los candidatos a concejales y alcaldes socialistas. Constitución de la comisión negociadora municipal. Proclamación de los candidatos socialistas.

Definición de la imagen y de los conceptos de la campaña municipal socialista (2008).

Asimismo, el Consejo recomendó materializar la creación del Departamento Municipal del Partido, según se acordó en el Congreso General del año 2005.

Nuevos regionales

El Consejo General mandata a la Dirección del Partido y al Tribunal Supremo implementar en el corto plazo la creación de las Direcciones Regionales de Arica-Parinacota y la de Los Ríos, con el objeto de enfrentar de mejor forma los procesos que en esas regiones se desarrollan.

Memoria histórica

Con motivo de conmemorarse, el 26 de junio de 2008, el Centenario del Natalicio del compañero

Salvador Allende, el Consejo General acuerda que se designe una comisión que elabore un programa de festividades en su homenaje y que el próximo Congreso General del Partido lleve el nombre de Salvador Allende.

Asimismo, el Partido se une a las actividades conmemorativas del Centenario de la matanza de la Escuela Santa María de Iquique.

Además, el Consejo General acuerda realizar un acto de homenaje al compañero Clodomiro Almeyda con motivo de conmemorarse, el 25 de agosto de 2007, el décimo aniversario de su fallecimiento.

Santiago, 10 de marzo de 2007.



www.pschile.cl